

El diagnóstico exploratorio contextualizado: herramienta pedagógica con una mirada hacia el interior del maestro

*The contextualized exploratory diagnosis: pedagogical tool
with a look inside the teacher*

Dr. C. Daniel Méndez-Rodríguez, mendez.daniel@uo.edu.cu;

Dr. C. Miguel Ángel Basto-Rizo, mabasto@uo.edu.cu;

MSc. Ubalda Vázquez-Hernández, ubalda.vazquez @uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La preparación de los docentes en formación y en ejercicios es esencial para la conducción exitosa del proceso de enseñanza aprendizaje, a partir de esta importante premisa, el presente trabajo tiene la intencionalidad de socializar el resultado de una investigación realizada en el municipio San Luis, Provincia de Santiago de Cuba. Dichos resultados están asociados a la dinámica del diagnóstico exploratorio contextualizado, el cual se considera es base y punto de partida de la función orientadora del maestro para la planificación y seguimiento de la estrategia de atención educativa para el desarrollo de las acciones relacionada directamente con la construcción de lo cognitivo y lo afectivo-motivacional.

Palabras clave: Diagnóstico exploratorio, función orientadora, atención educativa.

Abstract

The preparation of teachers in training and exercises is essential for the successful conduct of the teaching-learning from this major premise, this paper has the intention to socialize the result of research conducted in the municipality of San Luis, Santiago de Cuba province. These results are associated with the dynamics of contextualized exploratory diagnosis, which is considered is the basis and starting point of the guiding role of the teacher for the planning and monitoring of the strategy of educational care for the development of actions directly related to construction of the cognitive and affective-motivational.

Key words: exploratory diagnosis, guiding role, educational care.

Introducción

La educación cubana tiene sus fundamentos en las más ricas tradiciones pedagógicas que se heredó de Martí, Varona, Luz y Caballero, Valdés Rodríguez entre otros, quienes defendieron la idea que la unidad entre instrucción y la educación es el fundamento de la formación integral que conjuga el desarrollo intelectual con el crecimiento moral y coincidiendo más reciente Labarrere (1988) plantea que: “Dicha unidad constituye uno de los aspectos implícitos, con carácter de regularidad del proceso de enseñanza, recalando en la necesidad de utilizar adecuadamente las potencialidades educativas del contenido de la enseñanza”.

Según estos criterios resulta evidente la importancia que tiene la conjugación necesaria en la dialéctica que se presenta entre la tarea instructiva con la tarea educativa, las cuales se traducen en un conjunto de acciones y actividades que sistematizadas conducen a la elevación de la calidad formativa integral desde lo profesional junto con una sólida formación moral e ideológica como rasgos esenciales de la personalidad visto en sus modos de actuación laboral y social.

Rasgos que deben estar en correspondencia con las nuevas exigencias que se presentan con las adecuaciones del modelo económico y social, lo cual garantizará la calidad de los profesionales que se forman, demostrada en su desempeño al insertarse como agentes activos con una participación transformadora del contexto en el que interactúa.

El logro de la calidad educacional en el actual contexto necesita que el rol profesional del maestro alcance una profesionalidad bien actualizada y comprometido con un proceso de preparación sistemática y compartida como actividad desempeñada para la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje y que científicamente esté a tono con los cambios, exigencias y transformaciones que impone las actuales coyunturas del sistema socioeconómico cubano.

Esta aspiración no es posible si no se comprende el análisis de Blanco (2005) cuando plantea que el maestro es el único agente socializador que está preparado profesionalmente para ejercer las obligaciones que implican la planificación, ejecución, control y evaluación de la educación de los demás y que unido a la familia constituyen educadores primarios, coincidiendo con él cuando plantea que no es por ser los

iniciadores en la socialización del niño, sino por el papel que representa ante la sociedad en su conjunto.

Estas ideas implican que la labor del maestro no es privativo del contexto escolar, donde cumplen su rol esencial como facilitador y orientador hacia la elevación de los niveles de calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de sus estudiantes, sino caracterizado además, por una permanente planificación estratégica que tiene su base en el diagnóstico integral que como caracterizador de las necesidades permite conocer el conocimiento de partida y prever la potenciación de capacidades desde la atención educativa, con la que se podrá tomar decisiones oportunas para enfrentar los problemas formativos que se presentan ante la diversidad.

Hacer comprender la importancia del diagnóstico y la caracterización pedagógica al docente, exige un análisis de estas categorías desde la pedagogía histórico-cultural, como condiciones esenciales para alcanzar los propósitos educativos que se le encomiendan a la escuela cubana actual en cualquier nivel de enseñanza.

Esta aspiración tiene mayor significado cuando el maestro orienta a la familia en el sentido de las tareas de sus hijos y cómo deben proceder para acompañarlos en la gestión de su aprendizaje, por tanto, es importante combinar relaciones funcionales entre la familia, la escuela y la comunidad con sus múltiples influencias, pero con un mismo objetivo la formación integral del hombre que se desea entregar a la sociedad, donde la clave del éxito está en partir de la información que se obtiene del diagnóstico para proyectar el seguimiento desde la planificación de la estrategia de atención educativa en un proceso compartido entre los actores educativo bajo la guía del maestro.

Desarrollo

Las actuales transformaciones que se ponen en práctica en los diferentes niveles educativos plantean retos que se manifiestan como ideas rectoras, en las cuales es necesario poner todo el empeño y la creatividad para dar respuesta desde la posición de integralidad en las relaciones que se establecen entre cada uno de los agentes educadores ante las exigencias sociales que identifican la época en desarrollo. De ahí, el rol profesional y ético del maestro como facilitador y orientador del proceso formativo, sin embargo, es significativo el esfuerzo y la dedicación que se requiere para el desarrollo de las tareas por lograr la equidad y la igualdad de oportunidades que

caracterizan el sistema educacional al brindar las posibilidades de alcanzar la cultura general e integral del pueblo.

El logro de esta aspiración tiene como concepción fundamental concebir una adecuada estrategia para la conducción de la formación integral a través del proceso de enseñanza aprendizaje visto desde un proceso de apropiación de la cultura acumulada por el hombre, que se manifiesta bajo condiciones de orientación e interacción social entre los agentes educadores involucrados, por tanto, se requiere de un proceso activo, reflexivo y regulado mediante el cual todos aprenden y se desarrollan, según características y exigencias del contexto, así como del momento histórico en que vive.

Los elementos dimensionales sobre el proceso de enseñanza aprendizaje requieren de una interpretación sobre las múltiples y complejas condiciones objetivas y subjetivas en que se dan los diferentes estilos personales y colectivos de enseñanza para establecer la estrategia de seguimiento adecuada desde la orientación y como parte de la interacción social, aprovechando la cultura heredada por la humanidad como base de las experiencias y el conocimiento construido.

Lo anterior servirá para activar el proceso hacia la búsqueda de nuevos conocimientos, así como identificar el para qué y en qué condiciones puede ser aplicado, con lo cual podrá pasar de una autorregulación externa a la interna de forma progresiva que al desarrollar habilidades estas tienen expresión en su actuación al plantear una solución relevante ante la presencia de un problema, de modo que su desarrollo le proporcione pasar a la transformación de forma creativa e independiente.

Estas características le dan singularidad al rol profesional del maestro desde la función orientadora como base para la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje desde el conjunto de tareas, actividades o acciones que interrelacionadas entre sí y sistematizadas se desarrollan con un fin, que en el sistema educacional están dirigidas a la formación integral de la personalidad según el modelo de hombre que se aspira formar bajo la condicionalidad social de la época.

Sin embargo, en la gestión de dicho proceso es necesario tener en cuenta que la actividad del maestro no solo debe limitarse a la preparación profesional, científica y didáctica, sino a aprender cómo proyectar una gestión eficiente y eficaz en la integración de las funciones pedagógicas al interior del proceso para garantizar durante su trayectoria la participación colectiva y la responsabilidad individual.

El logro de la integralidad del proceso de enseñanza aprendizaje exigirá al maestro de forma sistemática plantearse la búsqueda del conocimiento base ante el enfrentamiento de las nuevas materias, actualizándose del estado actual y las necesidades para alcanzar la zona potencial que necesita el alumno para la vida en sentido general, es por ello, que coincide con Páez (1998) cuando plantea que el diagnóstico:

(...) Es un proceso continuo, dinámico, sistémico y participativo que implica efectuar un acercamiento a la realidad educativa con el propósito de conocerla, analizarla y evaluarla desde la realidad misma, pronosticar su posible cambio, así como proponer las acciones que conduzcan a su transformación, concertando estas en el diseño del microcurrículum y en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje (Páez, 1998).

Para González (2002) el diagnóstico integral es un “Proceso que permite conocer la realidad educativa, con el objetivo primordial de pronosticar y potenciar el cambio educativo a través de un accionar que abarque, como un todo, diferentes aristas del objeto a modificar”.

En estas definiciones se plantean puntos de coincidencias sobre el diagnóstico integral tales como: conocimiento de la realidad educativa, es pronóstico de los cambios y transformaciones, es visto desde su integralidad en el proceso de enseñanza aprendizaje. Sin embargo, desde la visión el diagnóstico permite determinar las carencias, potencialidades que presentan los estudiantes hasta ese momento en el desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades necesarias según los objetivos del año académico, los objetivos del programa y de la unidad de estudio cual se trate, por tanto, es necesario que se pueda precisar las necesidades formativas hacia los valores, los modos de actuación y su comportamiento que progresivamente debe enfrentar para su desarrollo futuro.

Diagnosticar en sentido general implica conocer el estado actual del fenómeno que se estudia, en un momento determinado y según un objetivo, con vista a transformar la realidad. Este como función pedagógica del maestro permitirá explorar y profundizar la realidad del alumno en cuanto a logros, dificultades y potencialidades; por otro lado, es el diagnóstico y sus resultados una herramienta que para el maestro se convierte en reflexión constante, en quía metodológica como documento oficial por el cual es necesario que sistemáticamente se rinda cuenta de la labor pedagógica que realiza primero ante sí mismo, ante sus estudiantes, y luego ante los órganos de dirección, la

familia y la sociedad en general como reflejo que caracterizan su desempeño por el cual será evaluado de forma externa e interna.

Por tanto, estos elementos deben y de hecho exigen de la adecuada preparación del maestro para planificar las acciones de atención educativa que desde la diversidad del grupo enfrentará en una relación lógica y coherente entre lo instructivo y lo educativo, lo que deberá colegiar con el claustro que incide para que en este proceso las acciones pedagógicas se conviertan en un sistemático observatorio de forma colectiva del desarrollo progresivo en la formación de los estudiantes, concretado en el modo de actuación de las diferentes actividades que realiza.

Todo lo anterior conduce a definir que el diagnóstico exploratorio contextualizado: es concebido como un proceso sistemático e integrador en la búsqueda, la indagación y el descubrimiento que permita acercarnos a la realidad educativa, no solo para determinar las insuficiencias, potencialidades, necesidades, aspiraciones de los alumnos y de la familia en el futuro proyecto de vida de su hijo, sino dilucidar las causas que están originando dicho fenómeno para proyectar las acciones de la atención educativa que conduzcan a su transformación y el cambio progresivo de los diferentes agentes involucrados en el proceso formativo del cual se trate.

De ahí que el diagnóstico exploratorio contextualizado es un proceso sistemático al concebirlo de forma consecuente y constante para que cada sistema de clases, cada actividad y cada acción pedagógica se convierta en una estrategia de atención educativa diversificada en cuanto a qué se aporta como nuevo elemento cognitivo, qué potencialidades brindan para el desarrollo del trabajo educativo y qué experiencias se pueden transferir a situaciones y contextos diferentes, así sucesivamente de clase a clase con una materialización significativa de lo aprendido a la vida cotidiana.

El carácter integrador del diagnóstico exploratorio contextualizado, permite estructurar las acciones de intervención en armonía entre todos los involucrados, es decir, profesor, alumnos y familia a partir de concebir la realización de estas en una concertación de criterios, la asunción de compromisos a favor del cumplimiento de los objetivos propuestos en las diferentes aristas a modificar, según necesidades, potencialidades detectadas, lo que permitirá aglutinar los esfuerzos de todos hacia un mismo fin.

La acción de búsqueda, indagación y descubrimiento representa la base de la estrategia de atención educativa, por tanto, requiere en un primer momento de la determinación de insuficiencias, necesidades y potencialidades a través de métodos, técnicas empíricas

generales tales como la observación, la experimentación, las pruebas pedagógicas, entre otras, las cuales permiten acercarnos a la posible realidad de los estudiantes.

El segundo momento está dirigido a buscar las causas que están originando el fenómeno, de ellas cuales corresponden a lo instructivo, lo educativo, comportamiento y a los modos de actuación, de manera que se pueda reflexionar a partir de la información descriptiva recopilada en trayectoria del proceso que es resultado de los instrumentos aplicados, los que son utilizados para la elaboración de una caracterización lo más real posible.

El tercer momento está dirigido a la precisión de las acciones de la estrategia educativa, la que abarca al estudiante que aprende, así como la familia, en correspondencia con las necesidades detectadas, las que tienen salida en el desarrollo de los objetivos del programa de estudio, el sistema de clases desde la potencialidades de los contenidos, así como en la planificación y orientación del estudio de trabajo extraclase e independiente con una extensión al control que debe ejercer la familia como continuidad y consolidación de la labor de la escuela.

Sin embargo, se considera que es necesario abordar un cuarto momento que implica tener una mirada hacia el interior de la labor pedagógica del docente, de la cual poco se reflexiona como extensión y responsabilidad social-profesional del crecimiento para sí, la formación integral de sus estudiantes y la orientación a la familia, de modo que éste momento incluye los conocimientos que adquiere el docente derivados de los resultados del diagnóstico, de los cuales aprendizaje y se instruye según las características fundamentales del grupo, de la familia y de la comunidad.

Por otro lado, que pueda reflexionar en cuanto a qué preparación posee, qué aspectos teórico, qué experiencia práctica necesita profundizar, qué nivel de ayuda requiere, qué métodos, y procedimientos utilizar para enfrentar el problema desde la reorientación de las acciones de la estrategia de atención educativa, las cuales hace suya, se compromete con su solución, se planifica en su plan individual y comparte con sus compañeros, de ahí la autopreparación que debe asumir.

La consolidación de las dimensiones de la definición de diagnóstico exploratorio contextualizado que se propone es convertida en la base esencial para el establecimiento de la estrategia de atención educativa desde la mirada de un docente con un pensamiento totalizador, donde la clave está en la reflexión que tiene que hacer el propio docente hacia su interior sobre cuales han sido y siguen siendo sus limitaciones

para resolver los problemas de aprendizajes para sí y para con los demás. Un docente con un pensamiento totalizador es aquel que:

- Desarrolla habilidades y virtudes humanas, pero principalmente para el propio bienestar de la gente más que para el beneficio de estructuras autoritarias.
- Dirige la formación acorde a la época que se vive con un gran sentido de interdependencia cognoscitiva para aquel que aprende pueda operar con ellos y que aprender a aprender y aprender a convivir será el principio articulador del proceso educativo; la misión del educador será facilitador y acompañamiento en una formación no solo profesional, sino también, profundamente humana, que capacitará al estudiante para que pueda vivir en una sociedad de cambio.
- El proceso formativo se conduzca sobre la base de relaciones de coordinación y complementación e integrando y armonizando la red de la vida como un todo con sentido, que no sólo se quede en el análisis y fragmentación de las cosas aisladas o de interés personal, sino con beneficios para todos.
- Debe tener una conciencia cultural, política y socioeconómica de las realidades que definen la escuela como centro más importante de comunidad donde se circunscribe la vida de sus pobladores.
- Debe tener una conciencia social clara que le permita fomentar valores, modos de actuación y conductas de convivencia social y participativa que trascienda las diferentes formas de individualismo.
- Debe ser consciente a qué intereses sociales está sirviendo, y fortalecer el bienestar de la gente como objetivo estratégico y principio de sostenibilidad de las nuevas y futuras generaciones.
- El método correlacional debe ser una vía y herramienta para los análisis y la toma de decisiones del educador con un pensamiento totalizador en su práctica pedagógica, pero para compararse consigo mismo, por ejemplo reflexionar en:
 - Me siento preparado para conducir los procesos sustantivos ante las exigencias, cambios y transformaciones de la formación de una personalidad que se parezca cada día a su época, sin renunciar a sus principios sociales.

- Tengo la plena consciencia que hoy debo ser un profesional con un mayor grado de profesionalización para enfrentar los avances de la ciencia, la técnica y las nuevas tecnologías, su introducción al sistema educativo, sin que sustituya tus funciones.
- Estoy claro que debo pasar de la reproducción tradicional, a la creación, la independencia y resolver los problemas desde la integración de las ciencias.
- Sostengo la tesis que la gestión del aprendizaje en mi preparación me facilita conducir la formación hacia la búsqueda, la interdisciplinariedad, la independencia y la problematización del contenido.
- Reconozco que debo pasar de la reflexión superficial al diálogo compartido como reflejo del compromiso de cambio.
- Considero que debo pasar del consumo del conocimiento individual a la socialización cooperativa del saber para todos.
- Entiendo que debo pasar a utilizar instrumentos e indicadores que favorezcan valorar la diversidad de los alumnos y determinar las causas de los problemas que afectan su buen desarrollo.
- Soy del criterio que las acciones de la estrategia de atención educativa debe ser el reflejo de las necesidades de mis alumnos.

Finalmente un docente con un pensamiento totalizador al reflexionar sobre si ha logrado un aprendizaje para sí y para con los demás debe compararse consigo mismo y no con los demás, debe observar en sus alumnos cuanto han aprendido, cómo se comportan, cuan independiente son, cómo resuelven los problemas cotidiano y cómo están preparados para la vida futura, todo eso es el reflejo de la calidad de la preparación realizada para tu desempeño profesional y si esto es producto de una mirada hacia tu interior, entonces, podrá saber en qué fallaste y cuál es el reto que debe vencer en la próximo etapa de reflexiones hacia tu propio interior maestro.

En la práctica pedagógica como visión del maestro sobre el diagnóstico exploratorio contextualizado se cumple un sistema de relaciones entre la categoría diagnóstico exploratorio contextualizado y estrategia de atención educativa que en la misma medida que se contraponen, se compenetran emergiendo como síntesis la calidad educativa y su

desarrollo progresivo, el cual tiene como constructo teórico la autopreparación compartida de todos los involucrados en dicho proceso.

Conclusiones

- 1. El análisis teórico realizado sobre la función orientadora del maestro enfatizando en el diagnóstico integral, permitió profundizar en las principales inconsistencias que emergen del accionar pedagógico de los maestros para enfrentar la solución a los problemas que se detectan como resultados de la aplicación de instrumentos, los que reflejan insuficiencias y causas que deben ser atendidas desde el establecimiento de las estrategias de atención educativa, derivándose un nuevo concepto de diagnóstico exploratorio contextualizado argumentado desde la extensión de sus nuevas dimensiones.*
- 2. Se presentan como resultados un grupo de reflexiones encaminadas a la mirada hacia el interior del maestro que caracterizan al docente con un pensamiento totalizador como clave para compararse consigo mismo y replantear su estrategia de preparación sobre la base de los elementos no logrados en la formación de sus alumnos, del cual se presenta un sistema de relaciones que expresa la lógica a seguir en nuestro desempeño profesional hacia un perfeccionamiento sistemático.*

Referencias bibliográficas

1. Caballero, E. (2002). *Diagnóstico y diversidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Colectivo de autores. (1990). *El diagnóstico de las desviaciones en el desarrollo, convocado por la diversidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Colectivo de autores. (2002). *Diagnóstico y Aprendizaje. Guía de estudio*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
4. Colectivo de autores. (2008). *Las adaptaciones curriculares y la igualdad de oportunidades en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
5. Labarrere, G. (1989). *Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
6. López, M. (2011). *Diversidad e igualdad de oportunidades en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
7. Páez, V. (1998). *Contextualizar e individualizar el proceso de enseñanza aprendizaje desde lo social y grupal una propuesta teórica metodológica*. (Tesis de maestría). ISPEJVC, La Habana, Cuba.